

BRASIL: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

*Comunicación del embajador Jorge Hugo Herrera Vegas
en la sesión privada del Instituto de Política Internacional,
el 1 de noviembre de 2016*

BRASIL: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

Por el embajador JORGE HUGO HERRERA VEGAS

Para dar una mirada sobre la situación y perspectivas de Brasil, ya adentrados 15 años en este siglo XXI, los argentinos debemos simultáneamente mirarnos a nosotros mismos, tan unidos estamos ambos países por la geografía y por la historia. Desde Tordesillas nuestras madres patrias debieron discutir y pactar. Y con procesos diferentes y asincrónicos hemos recibido nuestros patrimonios territoriales heredados de España y Portugal.

Hemos sido enemigos, luchando por el control de la puerta principal del Cono Sur, que es el Río de la Plata. Hemos sido aliados en una sangrienta guerra fratricida. Hemos alternado períodos de convergencias y otros de divergencias, tanto por problemas nuestros, como por reacción a los conflictos generados por las grandes potencias. Durante gran parte del siglo XX hemos alternado gobiernos constitucionales y gobiernos militares de facto, y desde mediados de la década de los 80 hemos restaurado definitivamente la democracia y la integración.

Para entrar en el tema de esta presentación analicemos cómo han sido los caminos que hemos recorrido para llegar adonde estamos. Comparemos nuestras situaciones políticas y económicas y la evolución histórica de nuestras respectivos procesos de desarrollo.

Brasil posee el PBI mayor de Sudamérica y el octavo del G-20. Es el mayor exportador mundial de soja, carne, azúcar, café y naranjas. El segundo exportador de maíz, mineral de hierro y acero. La Argentina envía a Brasil el 18 % de nuestras exportaciones y el 40 % de nuestras exportaciones industriales.

Pasando a las instituciones, ambos países tenemos hoy regímenes presidencialistas heredados de Estados Unidos. A pesar de haber sido Brasil durante 70 años una monarquía parlamentaria. A pesar de que, por dos veces se sometió a plebiscito, en 1963 y en 1994 la alternativa de regresar al parlamentarismo. En ambas ocasiones el pronunciamiento popular fue claro para ratificar el sistema presidencialista.

Brasil con 1,47 trillones de dólares es, repito, la octava economía mundial. La Argentina, con 720.000 millones de dólares es la 22^a.

Brasil, con 202 millones de habitantes es la quinta población del mundo. La Argentina con 43 millones es la 32^a.

Brasil, con 8,5 millones de kilómetros cuadrados es el quinto país del mundo por su territorio. La Argentina, con 2.780.000 kilómetros cuadrados –sin contar las Malvinas y la Antártida– es el segundo mayor de América del Sur y de América Latina y el octavo del mundo.

Para el comercio internacional de Brasil la Argentina es el tercer proveedor, después de China y EEUU y el tercer cliente, después de los mismos países China y EEUU. Para la Argentina Brasil es el principal proveedor y el principal cliente, seguido también por China y EEUU.

Análisis comparado del desarrollo económico de ambos países

1. En el medio siglo que abarca el período 1900-1949 ambos países generaron el mismo PBI, tanto en 1900 como en 1949. Con datos de Angus Maddison y el FMI, en dólares constantes de 1990, el PBI de ambos países se multiplicó por 7 veces en ese período.
2. En los 15 años 1950-1965 (la segunda posguerra), el crecimiento de Brasil comenzó a superar al de la Argentina, ya que creció 128 %; 5,6 % anual promedio, mientras que la Argentina lo hizo al 3,4 %. Se rompe así la igualdad de PBI del período anterior y Brasil pasa a tener un PBI 50 % mayor que el argentino.
3. En el cuarto de siglo que va de 1965 a 1989 tiene lugar el gran salto de crecimiento de Brasil, que consigue multiplicar por 4 su PBI, mientras que la Argentina sólo logra 50 % de aumento. En estos 25 años Brasil creció a un promedio de 5,5 % anual mientras que la Argentina lo hizo a 1,6 %. En 1989 Brasil, en dólares constantes de 1990 alcanzó un PBI de 776.500 millones de dólares y la Argentina 212.500 millones.
4. La década del 90 (1990-1998) dio un respiro a la Argentina, ya que su PBI creció 57 %, de 212.500 millones de dólares a 334.300 millones, mientras que el de Brasil creció sólo 25 %, de 743.800 a 926.000 millones.
El crecimiento promedio de la Argentina en esta década, por encima del 5 % hizo pensar a muchos que habíamos encontrado un modelo de crecimiento sostenido a largo plazo lo que, infelizmente, no fue así.
5. El cuatrienio 1999-2002 fue la peor época de la historia económica de nuestro país. Nuestro PBI cayó 15 %, de 322.900 millones de dólares a 272.800 millones, mien-

tras en el mismo período Brasil creció moderadamente a una tasa de 2 % promedio anual. En 2002 el PBI de Brasil llegó a ser 3,7 veces el nuestro.

6. Llegando al final del camino analizamos los 12 años entre 2004 y 2015, período que coincide aproximadamente con los del gobierno del Partido de los Trabajadores en Brasil y los tres mandatos del matrimonio Kirchner en la Argentina.

En 2004 el PBI argentino era de 485.115 millones de dólares y en 2015 720.641 millones. En consecuencia se registró un crecimiento punta a punta de 48,55 %. Y el promedio de los 12 años fue 3,66 %.

En 2004 el PBI de Brasil era de 669.665 millones de dólares, y en 2015 de 1.470.000 millones, con un crecimiento de punta a punta de 41,7 % y un promedio de 2,95 % anual.

Como vemos, en la década populista la Argentina consiguió un crecimiento algo mayor que el de Brasil.

Ambos países enfrentan hoy la crisis ocasionada por el agotamiento de sus respectivos modelos aplicados en la última década. La economía brasileña se estancó en 2014, cayó 3,8 % en 2015 y caerá 3 % en el corriente año 2016. Por su parte, la economía argentina se estancó en 2014, creció 2,3 % en 2015, cayó 1,5 % en 2016 y se espera crecerá 2,8 % el año que viene 2017.

El PT triunfa en Brasil y Cambiemos en la Argentina

La alternativa opositora que encarnó el candidato Aécio Neves del PSDB, partido de Fernando Henrique Cardoso y José Serra, llamado *Cambia Brasil* (nótese la similitud con el *Cambie-*

mos de Mauricio Macri) obtuvo 33,55 % de los votos frente a los 41,59 % de Dilma Rousseff el 5 de octubre de 2014. En el balotaje del 26 de octubre Dilma derrotó a Aecio por un estrecho margen, 51,64 % vs 48,36 %.

Un año más tarde, la alternativa opositora en la Argentina, encabezada por Mauricio Macri, consiguió lo que los comicios brasileños negaron a Aecio Neves. El 25 de octubre de 2015, en la primera vuelta electoral, Daniel Scioli, del FPV obtuvo 37,08 % de los votos, Mauricio Macri 34,15 % y Sergio Massa 21,39 %. Debido a que la elección a dos vueltas de las presidenciales argentinas tienen disposiciones únicas en el mundo (40 % + 10 % de diferencia o 45 % en cualquier caso), Scioli estuvo a 3 puntos porcentuales de ganar en Primera vuelta. La mayoría de los analistas estimaba que Daniel Scioli sería electo presidente ese día.

Fernando Henrique Cardoso, el más ilustre de los brasileños vivos, apenas conocido el resultado por el que Scioli no había conseguido el triunfo en la primera vuelta hizo declaraciones el 15 de noviembre al corresponsal de *La Nación* en São Paulo. Después de declararse argentinófilo agregó que el resultado lo había sorprendido y animado mucho. No porque tuviera las mismas ideas que Macri sino porque lo que se había hecho en la Argentina en los últimos tiempos con Cristina Fernández de Kirchner fue desastroso.

Cardoso declaró repetidas veces, producido el triunfo de Dilma, que no era partidario del juicio político contra la presidenta. “Nao adianta tirar a Dilma”. Sin embargo, producido el triunfo de Macri comenzó a variar de posición. Inicialmente comenzó a decir que Dilma debería tener el gesto de grandeza de renunciar a su cargo. Y finalmente terminó apoyando el proceso de destitución.

Las elecciones en la Argentina el 22 de noviembre dieron la victoria a Macri en el balotaje, por 51,34 % contra 48,66 % que obtuvo Scioli.

Macri, presidente electo viajó a Brasilia y a São Paulo

El 4 de diciembre, en su primera visita al exterior Macri visitó a Dilma Rousseff en Brasilia, con la que mantuvo una reunión de una hora. Con respecto al juicio político iniciado dijo: “La vi muy tranquila; me explicó lo que sucedió. No corresponde que yo opine. Confío en las instituciones democráticas de Brasil. Yo quería que mi primera visita fuese a este país y ratificar el compromiso, el respeto y la confianza que nos tenemos ambos pueblos. Si a Brasil le va mejor a la Argentina le va mejor”.

Con respecto a Venezuela, país para el cual Macri anunció que pediría la aplicación de la cláusula democrática del Mercosur si no liberaba presos políticos, manifestó que ambos países tenían un compromiso ineludible con la democracia y la defensa de los derechos humanos.

De Brasilia Macri voló a São Paulo donde, según el corresponsal de *La Nación* fue recibido como una estrella de rock. Macri y su comitiva aterrizaron en la base aérea militar y de allí fueron transportados en dos helicópteros a un rascacielos vecino a la sede de la FIESP. Caminó por la Avenida Paulista saludando a mucha gente que deseaba felicitarlo y sacarse fotos con él.

El salón del almuerzo estaba adornado con los colores argentinos y el amarillo del PRO. Uno de los principales empresarios de la FIESP declaró: “La Argentina eligió el buen camino, el futuro gobierno de Macri ya está generando mucho entusiasmo. Ahora esperemos que nosotros sigamos el ejemplo. Necesitamos un gobierno que inyecte ánimo y confianza. Dilma Rousseff ha perdido todo liderazgo.”

La crisis brasileña

La crisis fue producida por factores políticos y económicos y se complicó por los casos de corrupción denominados *Mensalão*, *Lava Jato* y *Petrolão*. El primer indicio de que podría haber problemas lo dio el exiguo margen por el que triunfó Dilma Rousseff en el balotaje del 26 de octubre de 2014, cuando derrotó a Aécio Neves del PSDB, partido del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, con el 51,6% de los votos, la menor diferencia registrada desde el restablecimiento de la democracia en 1985.

El indicio de que la presidenta había llegado a la conclusión de que era necesaria una política de ajuste fiscal y recorte de gastos fue que en el ministerio de Hacienda reemplazó al desarrollista Guido Mantega por el economista ortodoxo Joaquim Levy.

En febrero de 2015 la amiga y mano derecha de Rousseff, María da Graça Foster, presidenta de Petrobras, renunció a su cargo como consecuencia de investigaciones relacionadas con la operación *Lava Jato*.

El 11 de marzo se registraron grandes manifestaciones en Brasilia, São Paulo y Río de Janeiro con pedidos de juicio político a Rousseff por parte de grupos juveniles recién creados, como el Movimiento Brasil Libre (MBL) y Revoltados Online.

El 16 de mayo dicho MBL, con amplia difusión mediática, logró una reunión con el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, a quien le entregó un pedido de juicio político, o *impeachment*, como se lo denomina en Brasil.

El 19 de junio fue apresado el empresario Marcelo Odebrecht, presidente de la mayor empresa de ingeniería de América Latina, acusado de organizar una red para utilizar sobornos para financiar partidos políticos con recursos derivados de contratos de Odebrecht con Petrobras.

Al mes siguiente un lobista declaró al juez Sergio Moro que había pagado un soborno de 5 millones de dólares al presidente de la Cámara de Diputados Eduardo Cunha.

En agosto fue apresado, por recibir dinero de empresas constructoras, José Dirceu, exministro y hombre fuerte del PT, que ya estaba con prisión domiciliaria por el llamado escándalo del “*Mensalão*”, financiaciones políticas corruptas de la época de la presidencia anterior de Lula. Simultáneamente Brasil entró oficialmente en recesión y la calificadora Standard and Poor’s rebajó la nota de Brasil con lo que el país perdió el grado de inversión.

En septiembre el Juez Moro condenó a 15 años de prisión al tesorero del PT Joao Vaccari Neto.

Al mes siguiente el Tribunal de Cuentas de la Unión recomendó al Congreso desaprobando manejos presupuestarios de la presidenta Rousseff contrarios a las disposiciones vigentes en materia de administración presupuestaria. El ex ministro de Justicia del PSDB Miguel Reale Junior formalizó un pedido de juicio político a la presidente.

En diciembre el bloque de diputados del PT votó a favor de la destitución del presidente de la Cámara de Diputados por sospechas de corrupción. Cunha, por su parte, replicó iniciando el proceso de juicio político contra Rousseff. El ministro Levy renunció por las presiones del PT, los sindicatos contrarios a las medidas de ajuste y el retiro del grado de inversión, esta vez por parte de la Agencia Fitch.

Ya en marzo de este año el expresidente Lula fue llevado por la fuerza a declarar ante la Policía Federal por ventajas recibidas por parte de empresas de ingeniería en la megacausa de Petrobras. Se produjeron manifestaciones a favor de Lula, pero pocos días más tarde, el 13 de marzo, se organizaron manifestaciones masivas en muchas ciudades contra Rousseff.

El 16 de marzo Dilma intentó una audaz maniobra política designando jefe del gabinete de ministros a Lula. Lula asumió su cargo al día siguiente, pero el Juez del Supremo Tribunal Federal Gilmar Mendes anuló la asunción del cargo por parte de Lula. Por su parte, la Cámara de Diputados estableció la Comisión de Juicio Político prevista en la Constitución. Dilma y el PT declararon que “hay un golpe de Estado” en curso.

El 29 de marzo se produjo un hecho político decisivo: el PMDB, consideró rota la coalición de gobierno que mantenía con el PT desde 2010. El 12 de abril la comisión especial de Juicio Político de la Cámara de Diputados votó la apertura de juicio político por crimen de responsabilidad. El gobierno afirmó que no existe crimen y que el proceso es nulo. Pero el 17 de abril, en una sesión tumultuosa la Cámara aprobó la admisibilidad del proceso, que fue remitido al Senado Federal. La semana siguiente el Senado instaló la comisión para analizar el pedido de *impeachment*, la que recomendó al plenario la admisión del mismo. El plenario el 12 de mayo admitió la denuncia y por 55 votos a favor y 22 en contra decretó la suspensión por 180 días de Dilma Rousseff. Michel Temer, el vicepresidente, asumió interinamente la presidencia.

Temer presidente transitorio 12 de mayo - 31 de agosto de 2016

El presidente Michel Temer anunció su gabinete compuesto por 21 ministros, 10 menos que el último gabinete de Dilma. Ninguna mujer. Banqueros y empresarios en su gran mayoría. Siete de ellos bajo investigación en la causa *Lava Jato*. Los dos principales son el Ministro de Relaciones Exteriores José Serra y el Ministro de Hacienda Henrique Meirelles. Serra fue ministro de salud entre 1998 y 2002, gobernador de São Paulo elegido en 2006 y candi-

dato a la presidencia en 2010 cuando fue derrotado en balotaje por Dilma Rousseff. En 2002 fue derrotado por Lula.

Serra, al igual que Macri en la Argentina, efectuó un giro copernicano en la política exterior brasileña. Rechazó con firmeza las acusaciones de golpe parlamentario por el juicio político votado por el Senado, esgrimidas por Venezuela, Bolivia, Cuba, Nicaragua, El Salvador y el Secretario General de la Unasur Ernesto Samper. Serra advirtió también –en declaraciones al diario *La Nación* en vísperas de su viaje a Buenos Aires– que la política exterior reflejaría los intereses del Estado y no los de un gobierno o partido. Será ambiciosa en resultados, no en retórica.

Voy a Buenos Aires para tratar la agenda futura. La Argentina tiene prioridad porque es un gran país, vecino con el que compartimos el Mercosur y otras cosas que si las hacemos juntos las haremos mejor. Hablaremos sobre la creación de un mecanismo de coordinación política Brasil-Argentina, algo que ya se discutió en el pasado pero que ahora podremos formalizar con la firma de un memorándum de entendimiento. Otra cuestión que trataremos será el Mercosur. Creo que el Mercosur debe ser fortalecido. Debemos profundizar el libre comercio, pero eso no excluye la unión aduanera y la tarifa externa común. Hay que crear mecanismos que den más flexibilidad a las posibilidades de negociación con terceros países. Además no hay que permitir que haya una división entre el Este y el Oeste de América del Sur.

Serra definió las prioridades de la nueva política exterior brasileña en un discurso del 18 de mayo, al asumir sus funciones. La política exterior estará al servicio de los intereses del Estado y no los de ningún partido. Defenderá la democracia, las libertades y los derechos humanos. Defenderá el medio ambiente. Prioridad a lo financiero y comercial frente a la contracción del comercio internacional. Aprovechar oportunidades mediante negociaciones comerciales bilaterales. Reciprocidad en el trato sin regalar nada a nadie. Renovar y fortalecer el Mercosur junto con la Argentina,

unida a Brasil por un vínculo especial. Construir puentes con la Alianza del Pacífico, impidiendo que Sudamérica quede dividida entre su oriente y occidente. Ampliar y profundizar relaciones con socios no tradicionales: UE, EEUU y Japón. Mejorar la productividad y competitividad de nuestras economías. Salir de la cansadora y frustrante retórica exuberante de la década pasada.

Serra en Buenos Aires

El 23 de mayo el canciller Serra viajó a Buenos Aires y mantuvo conversaciones con el presidente Mauricio Macri, su colega Susana Malcorra y con el ministro de Hacienda y Finanzas Alfonso Prat Gay. Otorgó una conferencia de prensa en la embajada de Brasil en la que informó sobre los temas tratados. Las diferencias comerciales serán analizadas caso por caso. Se firmará un memorándum para formalizar un mecanismo de consultas sobre política regional que reunirá a ambos cancilleres cada dos meses. Hay que estudiar las causas de la caída del comercio bilateral que ha disminuido 40 %, Por su parte la Argentina incluirá las causas del persistente déficit en su balanza comercial con Brasil. En el tema de flexibilizar el Mercosur adelantó su opinión que “probablemente lleve más de seis meses para que nuestros diplomáticos encuentren soluciones creativas para lograrlo”. El presidente Temer, luego de asumir el cargo en forma definitiva, viajará a Buenos Aires, como es tradición entre ambos países.

El 31 de agosto se realizó la votación final del *impeachment*. Rousseff fue destituida y Temer fue confirmado Presidente de la República hasta el fin del mandato de Dilma, que se extenderá hasta el 31 de diciembre de 2018.

El 2 de octubre se realizaron las elecciones municipales para elegir autoridades en los 5000 municipios de Brasil. El PT de Lula

y Rousseff se derrumbó y obtuvo el peor resultado de los últimos 20 años. De las 26 capitales regionales sólo gobernará Rio Branco, en el pequeño estado amazónico de Acre. Perdió la mayoría en varias ciudades clave, como es el caso de São Paulo, la mayor ciudad del país, donde triunfó João Doria, del PSDB. Además el PT perdió la alcaldía de São Bernardo do Campo, cuna emblemática del partido y fortín de Lula. En las ciudades grandes donde rige el balotaje la segunda vuelta se realizó el domingo 30 y confirmó el derrumbre del PT. De las 4 capitales de Estados que conquistó en 2012 no logró conservar ninguna.

Michel Temer en Buenos Aires

El 2 de octubre viajó a Buenos Aires el presidente Michel Temer quien fue recibido al día siguiente por el presidente Macri. Brindaron una conferencia de prensa conjunta en la residencia de Olivos. Dijo Macri: “En un mundo globalizado potenciar el Mercosur va a servir para integrarnos al mundo. Debemos luchar contra la pobreza, el crimen organizado y el narcotráfico”. Temer se refirió al rechazo del acuerdo entre el gobierno de Colombia y las FARC: “Buscamos una opción de paz en Colombia. Los máximos esfuerzos de que llegue a buen término la paz. Esto es útil para Colombia y para todos los países de América del Sur”.

Dijo Macri con referencia a Venezuela: “Le hemos dado un plazo; si no cumplen perderán su condición de miembros activos del Mercosur. Más allá de que es más preocupante la violación de derechos humanos y la no aceptación del plebiscito que se les planteó. Pero seguiremos atentamente lo que pasa en Venezuela”.

Temer concluyó: “Asumí hace poco la presidencia y dispuse de que el primer viaje fuera a América del Sur, a la Argentina. Le decía a Macri que procederemos teniendo en cuenta los lazos his-

tóricos que nos unen hace años, pero también la coincidencia de posiciones en que nos encontramos”.

Política económica del gobierno argentino

La Argentina y Brasil están tomando medidas para superar las respectivas crisis, que en ambos países han tenido como consecuencia la caída del nivel de actividad. Sigo a Domingo Cavallo para el análisis del caso argentino.

Siete objetivos al momento de asumir el gobierno: 1) eliminar el cepo cambiario; 2) eliminar las retenciones; 3) arreglar con los holdouts (En estos 3 temas el gobierno actuó rápidamente y fue exitoso.); 4) ajustar los precios relativos de los servicios públicos y eliminar el costo fiscal de los subsidios; 5) eliminar impuestos distorsivos; 6) definir reglas de juego para todos los mercados, especialmente el energético. Respecto de estas 3 medidas el gobierno ha avanzado muy poco y no ha sido exitoso. Esto explica la falta de respuesta de la inversión directa. Séptimo objetivo: Introducir reformas en el aparato del Estado para bajar el gasto público como proporción del ingreso nacional en el orden de cinco puntos porcentuales adicionales a la reducción lograda con la eliminación de subsidios económicos. En este tema de las reformas del Estado el avance fue prácticamente nulo.

Cabe señalar que Cavallo admite que entre los economistas no hay consenso en materia de la secuencia y la velocidad de las reformas necesarias. Los más ortodoxos (que en general son los que tienen menos experiencia de gobierno) opinan que todas las medidas debían tomarse de un golpe. Los más heterodoxos sostienen que hay que administrar los ajustes con gradualismo y sin apuro.

La opinión de Cavallo es que las medidas 4), 5) y 6) eran claves para conseguir una rápida respuesta de los inversores na-

cionales y extranjeros. Con respecto a la medida 7) Cavallo admite que no era razonable esperar que en el primer año de gestión el Gobierno pudiera avanzar significativamente en reformas tan complejas.

Cómo enfrenta Brasil la herencia recibida

Henrique Meirelles, ministro de Hacienda del presidente Michel Temer y durante ocho años presidente del Banco Central durante la presidencia de Lula dijo el 24 de agosto que la actual crisis económica es la mayor enfrentada por Brasil en toda su historia. La contracción del PBI es mayor que la de la crisis de 1929. El PBI per cápita cayó de 30.500 Reales en 2014 a 25.700 Reales en 2016 y la tasa de desocupación pasó de 6,4 % a 11,2 % en el mismo periodo, siendo las personas más pobres las más perjudicadas.

Dijo también que la cuestión fiscal es la causa básica de la crisis por lo que el Gobierno propone que se instituya un *Nuevo Régimen Fiscal* destinado a recobrar el equilibrio fiscal de largo plazo.

Subarayó que la solución del problema del déficit y del endeudamiento no puede consistir en un aumento de impuestos, teniendo en cuenta que la carga tributaria nacional ya es demasiado elevada. En consecuencia, es el gasto el que debe compatibilizarse a la capacidad de recaudación del gobierno federal. En términos prácticos la propuesta de Nuevo Régimen Fiscal se propone limitar, durante 20 años, el ritmo de crecimiento del gasto público a la tasa de inflación.

Meirelles agregó que en la medida en que se controle el crecimiento del gasto público aumentará la confianza y renacerán las inversiones y volverá el crecimiento de la economía y del empleo,

y se generarán más recursos disponibles para la inversión privada y el consumo.

Dijo que la Propuesta de Enmienda de la Constitución N° 241 es la base conceptual de trabajo del gobierno y sus disposiciones han servido de base para la elaboración del Presupuesto del año 2017.

Qué es la Propuesta de Enmienda a la Constitución N° 241

La propuesta es del presidente Michel Temer quien la elevó al Congreso el 15 de junio para instituir un “*Nuevo Régimen Fiscal*” a ser incluido en las Disposiciones Constitucionales transitorias. Fue designado relator el diputado Darcisio Perondi, un médico pediatra del PMDB de Rio Grande del Sur y presidente del frente parlamentario de la Salud en el Congreso Nacional.

Ya he mencionado los argumentos favorables del Ministro de Hacienda. Veamos lo dicho por el Relator la primera vez que la enmienda se votó en la Cámara de Diputados. Comenzó diciendo que sin duda son los pobres quienes más sufren con el descontrol de las finanzas públicas. En los últimos tiempos del gobierno del PT se agravó la tendencia perversa del Estado de gastar más de lo que recauda. El origen de la actual crisis fiscal proviene de que el gasto público primario creció 51 % por encima de la inflación entre 2008 y 2015, mientras que la recaudación creció solo el 14,5 % en el mismo período. En consecuencia, el déficit de este año 2016, representa 2,7 % del PBI.

El gobierno anterior nos dejó una genuina herencia maldita. La pésima gestión, el descontrol del gasto público y el aumento insaciable de la carga tributaria destruyeron la confianza de los

mercados y generaron índices trágicos y devastadores de desempleo y recesión. Hay 12 millones de desocupados, sin ingresos, sin perspectivas de sustentar sus familias y honrar sus compromisos. El *Nuevo Régimen Fiscal* será histórico por ser la primera vez que el ajuste de las cuentas públicas será enfrentado con el control del gasto y no por el aumento de la recaudación.

Como ya ensañaban los antiguos: “No robar, no dejar robar, no gastar más que lo que se recauda y cuidar más el dinero público que el propio.”

En esencia, la PEC 241 define un límite para los gastos del gobierno federal que durante 20 años, hasta 2036, sólo será corregido por la inflación del año anterior. Los próximos gobiernos pierden poder discrecional sobre los presupuestos. Aunque la economía se muestre saludable, el gasto no podrá superar la inflación del año anterior. En consecuencia, sólo será posible aumentar la inversión en algún sector con disminuciones equivalentes en otros sectores.

A pesar de estos serios límites autoimpuestos por la clase política, la propuesta avanza rápidamente en su trámite parlamentario. El 10 de octubre fue aprobada por el plenario de la Cámara de Diputados por 366 votos contra 111. Y hace pocos días, el 25 de octubre, fue aprobada en segundo turno por 359 votos a favor y 116 en contra. Ahora pasa al Senado Federal quién también deberá votarla dos veces para que resulte aprobada y pase a integrar las disposiciones transitorias de la Constitución.

Reflexiones finales

No cabe duda, en mi opinión, que los modelos políticos y económicos del PT y del FPV desde 2003 hasta el 2015 tenían muchos puntos en común en lo que hace a las respectivas políticas económicas, políticas exteriores y fundamentos ideológicos.

Adicionalmente ambos modelos llevaron a ambos países al agotamiento de los respectivos modelos aplicados durante el último decenio. Ambos países enfrentaron crisis de recesión económica, más evidente en el caso de Brasil por la magnitud de la caída del nivel de actividad, sin precedentes. En otras palabras, la prioridad otorgada a lo ideológico llevó a ambos países a aplicar políticas económicas carentes de sustentabilidad a largo plazo que en ambos casos desembocaron en la recesión.

El triunfo de Cambiemos en la Argentina marcó la primera ruptura importante en el bloque de los países con ideologías semejantes: Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Cuba, etc. Es verdad que el caso de Piñera en Chile constituyó la evidencia que el socialismo podía perder elecciones frente a la centroderecha, pero Piñera sólo gobernó 4 años y la Concertación pudo recuperar el gobierno.

Lo que no pudo lograr Aécio Neves mediante las urnas lo consiguió la institución del juicio político o *impeachment*, prevista por la Constitución de Brasil y ya utilizada en el pasado en el caso de Fernando Collor, que debió renunciar por un caso de corrupción el 29 de diciembre de 1992. La destitución de Dilma Rousseff y la asunción de la presidencia de Brasil por parte de Michel Temer tienen como consecuencia que la Argentina y Brasil se ubiquen en espacios políticos e ideológicos similares. Esto posibilita, por lo menos teóricamente, el diseño de un modelo alternativo y superior del aplicado en el Cono Sur durante los últimos 12 años

De modo que, una vez más, la Argentina y Brasil están, en lo económico y en lo político, sintonizados en la misma longitud de onda. Esto es una muy mala noticia para el bloque populista, que ha perdido a sus dos más importantes economías.

¿Se hubiera animado Brasil a la alternativa del juicio político si el kirchnerismo hubiera triunfado en la Argentina a fines de

2015? Es difícil responder a esa pregunta. En mi opinión el apoyo del gobierno argentino a Dilma hubiera dificultado su destitución.

Es verdad que las causas y motivaciones del Congreso brasileño han sido de carácter endógeno. Sobre todo las causas de corrupción *Mensalão*, *Petrolão* y *Lava Jato*. Pero creo que, al igual que ocurrió con FHC, muchos brasileños pensaron que el triunfo de Cambiemos en la Argentina facilitaba la solución de la crisis política brasileña y permitía conformar un nuevo modelo regional con posibilidades de despojar al chavismo su preponderancia regional.

El Mercosur, a pesar de la evidente pérdida de dinamismo sigue siendo el proyecto más importante de la política exterior de ambos países, y se consolida como política de Estado. Temer y Macri, Serra y Malcorra, han manifestado su voluntad de fortalecerlo y eso es una buena noticia.

Pero deberá remontar una cuesta difícil. El continente asiático pasó a recibir el 25 % de las exportaciones argentinas mientras que el Mercosur lo hizo con el 23,5 % y la UE el 12 %. Lo mismo pasó con las importaciones. Asia originó el 23 % de nuestras importaciones, el M-S 21,5 % y el NAFTA el 19 %.

Cabe señalar que desde su creación el M-S siempre fue el principal socio comercial de la Argentina pero este año debido a la crisis brasileña cayeron fuertemente sus importaciones industriales. Sin embargo, Brasil considerado individualmente continúa siendo el principal socio comercial de la Argentina, a pesar de la crisis.

Queda por ver si la estrategia frontal contra el déficit público, que es el objetivo prioritario del nuevo Gobierno de Brasil, (pero que en el menú de Macri ha quedado para más adelante), y la política de privatizaciones (que en nuestro país no tendría plafón político), no terminarán provocando una rivalidad para la obtención de las importantes inversiones que serán necesarias para reactivar los respectivos aparatos productivos.

El Frente Renovador de Sergio Massa preguntó por escrito al Jefe de Gabinete Marcos Peña –en oportunidad de su última interpelación en la Cámara de Diputados– si la aprobación de la enmienda constitucional para poner techo al déficit público en Brasil no podría tener por consecuencia desviar inversiones a favor de Brasil.

Temer es más de derechas que nosotros, dijo *off the record* un miembro de la cúpula macrista. En cambio, Temer afirmó en Buenos Aires: “Elegí ser el primer país al que viajo fuera la Argentina por los lazos históricos, pero sobre todo la identidad de posiciones que encontramos con Macri”.

Brasil y Argentina enfrentan el mismo enorme desafío: como lograr volver a crecer. Cuándo, cómo y a qué ritmo, esta todavía por verse. Ambos gobiernos y ambas sociedades deberán parir la respuesta. No estamos condenados al éxito, pero tampoco al fracaso.

Fuentes

Valentino, Enzo Emiliano. *Evolución económica comparada entre Brasil y Argentina: 1900-2010*. Mendoza 2011.

Agustín Monteverde me facilitó gentilmente los datos de la comparación del crecimiento del PBI De Brasil y la Argentina durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores en Brasil y de los gobiernos del matrimonio Kirchner en la Argentina. 2004 - 2015.

Cavallo, Domingo. *¿Cómo manejará el gobierno de Macri la política económica a partir de la elección del año próximo?* Buenos Aires 2016.

